

# Estado actual de la investigación arqueológica en el sitio “El Vallecito”, Baja California

*Fernando Oviedo García  
Centro INAH Baja California*

## Presentación

La investigación sistemática, interdisciplinaria y sobretodo de continuidad en los sitios arqueológicos prehistóricos de Baja California es fundamental. Su estudio permite comprender el desarrollo cultural de los grupos de una manera completa y eficaz. A partir del año 2001 en el sitio El Vallecito se inició un proyecto arqueológico para ampliar el conocimiento del lugar.

El Vallecito es el sitio más importante al norte de Baja California y único abierto de forma oficial en el estado. Se trata de un antiguo campamento indígena kumiai de la sierra, protegido y acondicionado para recibir al público en general. Se conoce principalmente por sus pinturas rupestres, ya que concentra un número importante en un espacio relativamente pequeño. Así también, por su fácil acceso por la autopista Mexicali-Tijuana se registran más de 15,000 visitantes al año.

La finalidad de esta exposición es presentar una recapitulación del conocimiento generado en el proyecto El Vallecito del año 2001 al 2005, tanto del trabajo de revisión bibliográfica como de prospección y excavación, así como de análisis de materiales y pruebas de laboratorio.

## Antecedentes

El Vallecito se localiza al extremo norte de Baja California, a 1,300 msnm y en las inmediaciones del poblado La Rumorosa, delegación municipal de Tecate, Baja California. El Vallecito se conoce con este nombre porque se ubica en un espacio abierto o pequeño valle dentro de las montañas del norte de la Sierra Juárez.

El sitio es un antiguo campamento indígena habitado de forma temporal por los kumiai, grupo semi-nómada de recolectores, cazadores y pescadores que recorrían de forma estacional el noroeste de Baja California y el sur del condado de San Diego, California, Estados Unidos. Los grupos visitaban El Vallecito en el verano principalmente para recolectar piñones, así como para cazar animales, realizar actividades cotidianas, de carácter ceremonial y plasmar pinturas en las rocas.

La investigación sobre El Vallecito y los sitios de la Sierra Juárez se inició desde principios del siglo XX, con investigadores norteamericanos de instituciones del sur de California (Fontaine 1965; Hedges 1970; Rogers 1929; Treganza 1942). Posteriormente, para mediados de los años 80's y 90's los trabajos son retomados en el sitio con diversos proyectos del INAH (Registro Arqueológico del INAH 1985; Salcido-Berkovich 1997; Serrano 1986) y finalmente, al iniciar el siglo XXI se pone en marcha el proyecto del cual estamos tratando (Oviedo 2001).

## **Descripción del proyecto y estrategias de trabajo**

La investigación arqueológica llevada a cabo en el sitio El Vallecito es un proyecto del Centro INAH Baja California que inicio a partir del segundo semestre del año 2001. El objetivo es generar y ampliar el conocimiento que se tiene del sitio y del grupo que lo ocupó, así como entender el desarrollo cultural de la parte norte de Baja California.

El proyecto consiste en realizar trabajos tanto de gabinete como de campo. Entre los primeros se tiene una investigación documental de los trabajos arqueológicos efectuados en el área donde se ubica el sitio y una recopilación de estudios etnográficos y actuales de los grupos indígenas que tienen relación con los antiguos ocupantes del sitio. Los trabajos de campo son a través de recorridos de superficie sistemáticos en áreas previamente seleccionadas para detectar nuevas evidencias culturales. Así también, se practican excavaciones en puntos elegidos durante los recorridos con el fin de obtener materiales culturales generados por los primeros habitantes que ocuparon el sitio. Los materiales recuperados son analizados y estudiados sistemáticamente, con lo cual se generan nuevos datos para entender los procesos llevados a cabo en el sitio.

Como se mencionó anteriormente, el proyecto se desarrolla en el único sitio arqueológico abierto de manera oficial en el estado de Baja California, el cual presenta restos prehistóricos y, entre lo más llamativo se tiene a la pintura rupestre, de ahí la doble importancia de la investigación que se lleva a cabo. Los resultados de la investigación sirven para ampliar la información que se ofrece al público visitante, además se conoce sobre los primeros habitantes de Baja California y por supuesto se presentan nuevos datos a la comunidad de investigadores.

## **Resultados obtenidos**

El proyecto arqueológico El Vallecito ha generado avances significativos en el sitio. Se tiene una serie de datos que no se conocían del lugar y otros que se han comprobado por medio del trabajo de campo, ya que solo se sabía de ellos a través de las fuentes etnohistóricas.

El sitio presentó una intensa actividad. La ocupación indígena se desarrolló principalmente cerca de afloramientos rocosos con cavidades o resguardos naturales que utilizaron para llevar a cabo tareas al interior de éstos y en sus alrededores. Entre los puntos con mayor actividad se tienen los resguardos conocidos actualmente como El Diablito, La Cueva del Indio y Los Solecitos. De acuerdo a la presencia de vestigios en superficie, El Vallecito fue ocupado principalmente en la porción centro-sur de la actual delimitación del sitio, que corresponde de manera general al espacio que recorre el público visitante. La ocupación del área se asoció a grandes bloques de roca con cavidades naturales.

Además de la ocupación entorno a los resguardos rocosos, se detectó una actividad considerable en la actual zona de acampar, determinando que este espacio fue uno de los lugares de mayor actividad y de los más importantes del sitio, por lo que se propone nombrarle Área Ceremonial Kumiai. Esta se utilizó para llevar a cabo actividades colectivas, ya que es un espacio abierto con capacidad para concentrar un número importante de individuos, donde se desarrollaron tanto actividades domésticas o cotidianas, molienda de semillas, procesamiento de alimentos y elaboración de artefactos líticos, así como practicas colectivas de tipo social, esto es, actos masivos de carácter mágico-ceremonial como ritos de iniciación, enlaces matrimoniales y cremaciones humanas.

El análisis de los restos culturales y datos generados durante los trabajos de campo nos dice que la principal evidencia dejada por los grupos que ocuparon el lugar son los restos líticos (lascas

diversas, así como raspadores, tajadores, puntas de proyectil, percutores, metates y manos de molienda), productos de la elaboración de instrumentos de corte y molienda. Además, se tienen algunos fragmentos de cerámica, huesos de fauna y conchas, semillas y macrorestos, piezas de madera y restos de fogones, así como metates y morteros para la molienda de semillas elaborados en afloramientos graníticos. Mención aparte merecen las pinturas realizadas en resguardos rocosos, evidencia rotunda de la ocupación indígena en el lugar.

El material lítico está conformado principalmente por lascas (secundarias en tamaño corto) utilizadas directamente como un artefacto cortante sin sufrir alguna modificación previa, los instrumentos se reducen a algunas lascas retocadas, raspadores, tajadores y puntas de proyectil. De acuerdo a las clasificaciones líticas efectuadas para el sur de California, Estados Unidos, las puntas de proyectil obtenidas durante los trabajos en El Vallecito son del tipo conocido como “*Desert Side-notched*” (Baumhoff 1957:10; Schroth y Joesink-Mandeville 1987:37, 39), “*Cottonwood Series*” (Lanning 1963:252; Schroth y Joesink-Mandeville 1987:39, 40) y “*Dos Cabezas Serrated*” (McDonald 1992:181-190).

La materia prima utilizada en la manufactura de artefactos fue principalmente local, rocas que se encuentran en el sitio y son relativamente fácil obtenerlas como riocacita porfirica, cuarzo, ópalo, granito, entre otras. Además, se tienen algunas piezas elaboradas en obsidiana, material foráneo localizado a varios cientos de kilómetros de distancia; uno de los puntos más cercanos es Salton Sea al sur de California (Julia Bendímez, comunicación personal), además se puede localizar en San Felipe, por la parte del Golfo de California y en el Cerro Prieto, cerca de la Laguna Salada, al oeste de Mexicali, así como en otros puntos (Banks 1971).

La percusión directa fue básicamente la técnica empleada para elaborar los artefactos tallados. Además se utilizó la técnica de presión pero solo al manufacturar las puntas de proyectil que son de reducidas dimensiones.

La lítica pulida agrupa principalmente piezas relacionadas con las actividades de molienda. Se tiene manos de molienda, algunos pulidores y en escaso número muelas o metates portátiles. Para su elaboración se emplearon bloques o lascas de granito de forma cuadrangular y cantos rodados de los alrededores del sitio.

Entre las piezas relevantes de piedra se tiene una cuenta circular con perforación central, presenta base recta y sección ligeramente cóncava; este objeto indica cierto contacto con los cucapá, porque es un grupo que trabajaba la piedra y concha para realizar collares y adornos (Álvarez Williams 1975). También se tiene una pieza circular con perforación central, llamadas al sur de California “piedras perforadas” o “donas” (*doughnut stone*) (Molitor 2000:53) y entre los usos probables incluye “peso de palo excavador, artículo ceremonial y en juegos, además, se encuentran en entierros y tal vez formaron parte de los implementos del shaman” (Molitor 2000:58). Se sugiere que la pieza perforada o “dona” tuvo en El Vallecito una función eminentemente ceremonial, ya que fue obtenida del resguardo pictórico El Diablito, donde se presenta de forma visual el solsticio de invierno y practicaban la cremación humana, por lo tanto, esta piedra puede representar el sol en las ceremonias del solsticio de invierno como ocurre en la mitología chumash (Molitor 2000:57), además de utilizarse como elemento simbólico durante la cremación humana.

El Vallecito se encuentra en el área donde la cerámica es comúnmente clasificada como “Tizon Brown”, de un acabado sencillo y distribuida al oeste del condado de San Diego y norte de Baja California (Bajacalifology s.f.). La cerámica analizada en esta investigación es escasa y los tiosos son de reducidas dimensiones. Corresponde básicamente a piezas monocromo alisado de pasta media y en color anaranjado, beige o café claro. Se trata de vasijas de tipo doméstico para

cocinar y contener productos, entre las formas principales hay cajetes, jarras y ollas. Además, se tienen algunos tiestos con decoración de líneas incisas, uno con líneas rojas y uno perforado, así como fragmentos de pipa y un pistilo o pieza en forma de “gota alargada” en pasta fina arcillo-arenosa color beige claro. Presenta también dos tiestos con impresión de cesto de fibras vegetales en superficie interior o exterior, denominados por Malcolm Rogers (1936:47, Fig. b) como “*imprint of basket anvil*”, uno perforado o “*drilled sherd*” y, algunos con barro o estuco sobre la superficie exterior de la pieza o “*sherds of stucco pottery*” según Rogers (1936).

A través de un análisis arqueozoológico de los restos faunísticos recuperados, se tiene que los organismos presentes fueron principalmente una fuente de alimento para los grupos que habitaron el sitio y se hace énfasis en la forma de preparar a sus presas para el consumo, pues estas preferían ser asadas que cocinadas, se trata principalmente de animales de talla pequeña. Entre los materiales estudiados se identifican restos de animales terrestres y marinos; los primeros superan considerablemente a los segundos. Los terrestres representaron principalmente a mamíferos de talla pequeña, entre los que se destacó la presencia de la liebre *Lepus californicus*, conejos del género *Sylvilagus*, ardillas de la especie *Spermophilus beecheyi*, la especie de tuza *Thomomys bottae* y dos géneros de ratones de campo, *Neotoma* y *Peromyscus*. Como representante de mamíferos de talla mayor se determinó a la especie *Odocoileus hemionus*, conocido comúnmente como venado cola negra, se encontró en baja proporción y debe tratarse de hembras o individuos juveniles. Los géneros y especies identificados son de distribución local. Los restos malacológicos se representaron por dos especies y un género de bivalvos, *Trachycardium panamense*, *Glycymeris gigantea* y cf. *Chama* respectivamente; y por una especie de caracol, *Oliva incrassata*. Además de restos de peces y erizos, los cuales no se pudieron identificar a nivel específico. Algunos de los restos se encontraron con evidencia de exposición al fuego, aún cuando fueron pocos, si se les compara con los de fauna terrestre, ponen de manifiesto un posible traslado desde las costas hasta las montañas, con fines alimenticios o suntuarios, posibilidad que debe ser estudiada más a fondo (Guía-Ramírez 2002, 2003, 2004).

Los restos botánicos representan en el contexto arqueológico principalmente especies como el piñón y la bellota, así como semillas del fruto de la palmilla o yuca. Estos materiales muestran la importancia de la recolección y consumo de especies vegetales como alimento principal en la dieta de los indígenas (Cortes 1988:92-93). Entre otros restos se encuentran diversos fragmentos de conos o “piñas” de pino piñonero (*Pinus quadrifolia*) y ramas de encinillo (*Quercus dumosa*), chamizo prieto (*Adenostoma fasciculatum*) y huata (*Juniperus californica*), elementos empleados para hacer fuego y de forma medicinal, construcción de viviendas y uso mágico (Cortes 1988:94).

Se localizaron dos piezas de madera trabajada. El primero es un “palo excavador” o “pala de madera”, instrumento de manufactura indígena para remover el terreno. El segundo es similar al descrito anteriormente, pero de menor longitud y mayor grosor, además fue manufacturado con técnica no indígena, presenta cortes por instrumento metálico (machete o algo similar) en uno de sus extremos, seguramente fue elaborado por indígenas que tenían cierta relación con el hombre occidental, presentando esta pieza la materialización de la influencia europea en la cultura nativa.

Se identificó la cremación humana en El Vallecito, esta es una práctica kumiai y ampliamente extendida entre los grupos nativos de California y Baja California (Kroeber 1925:841-843; Uriarte de Lang 1977). Antes de iniciar este proyecto de investigación la práctica de la cremación no se había reportado para el sitio; con los trabajos efectuados se tiene que esta actividad se llevó a cabo por lo menos en tres lugares: en el resguardo El Diablito donde fue de manera intensa y se propone que en este punto se trata de una actividad de carácter restringida para

ciertos personajes del grupo; en el Área Ceremonial Kumiai, donde se llevó de manera moderada y acompañada con ceremonias de carácter público; así como en el resguardo El Tiburón donde fue mínima su práctica.

Los metates y morteros tallados en afloramientos rocosos se encuentran en número alto y cubriendo todo el sitio. Estos elementos generalmente están asociados a los grandes bloques rocosos con pintura rupestre y a aquellos lugares que presentan restos de actividad doméstica y de fogones. Los metates evidencian la importancia que tuvo el procesamiento de alimentos de origen vegetal en la dieta de los indígenas. Fue una actividad efectuada comúnmente al aire libre donde participan a la vez varios miembros del agrupo y permite estrechar más las relaciones sociales por la comunicación que se da entre los participantes (Wilken 2002).

La pintura rupestre en El Vallecito presenta dos estilos claramente diferenciados: uno con elementos abstractos y geométricos, como las figuras de los resguardos Cueva del Indio, Solecitos y Tiburón, entre los más representativos, y el otro estilo, de forma más realista y con figuras de cuerpos rellenos, como los elementos presentes básicamente en los resguardos El Diablito y El Hombre Enraizado. Estas diferencias significativas de estilos y elementos plasmados en los resguardos rocosos pueden corresponder a dos momentos diferentes y a grupos distintos que ocuparon el sitio, así como al uso que tuvieron estos espacios.

A través de un análisis fisicoquímico efectuado por investigadores del Instituto de Ingeniería de la UABC-Mexicali y del Centro de Ciencias de la Materia Condensada de la UNAM-Ensenada, se determinó la composición de pigmentos utilizados en la elaboración de las pinturas rupestres del sitio (Valdez et. al. 2004). Los primeros resultados indican que los componentes de la base y pigmentos de las pinturas de colores blanco, rojo y anaranjado son de origen mineral (caolín, calcita, yeso y hematita), mientras el color negro es orgánico (carbón vegetal), y el aglutinante consistió solo en agua. Otros datos obtenidos del análisis indican que la textura fanerítica de la superficie rocosa intergranular donde se encuentran las pinturas rupestres es un factor que favorece el “anclaje” de la pintura. Además, de acuerdo a la composición mineralógica de la superficie rocosa, de la base de la pintura y de sus pigmentos, existen los elementos químicos necesarios para que se lleve a cabo el enlace iónico entre el oxígeno y el silicio y se efectúen reemplazos de iones (Cobo 2005), lo cual permite que las pinturas se conservarán durante varios cientos de años.

Los resultados que se obtienen de tres fechamientos de radiocarbono ( $^{14}\text{C}$ ) sitúan cronológicamente la ocupación del sitio desde el siglo XVIII a finales del siglo XIX, en el periodo comprendido de fines de la Prehistoria Tardía de Baja California al contacto con gente occidental o Periodo Histórico, lo cual significa que el lugar fue ocupado por primera vez hace más o menos unos 500 años y era visitado todavía hace unos 100 años por gente indígena para desarrollar las mismas actividades de sus ancestros. Los análisis químicos fueron realizados en el laboratorio de Beta Analytic Inc. de Miami, Florida, Estados Unidos, durante octubre de 2003 y las muestras arrojaron los siguientes resultados:  $140 \pm 50$  a.p.,  $130 \pm 70$  a.p. y  $170 \pm 50$  a.p.

El establecimiento de las misiones en la parte norte de Baja California como San Diego de Alcalá (1769-1834), San Miguel Arcángel de la Frontera (1787-1834), El Descanso (1817-1834), y Nuestra Señora de Guadalupe (1834-1840), están dentro del periodo que se ha fechado la ocupación en El Vallecito. El material arqueológico recuperado en el sitio no evidencia algún tipo de contacto con gente occidental durante el periodo misional. Aunque los grupos sabían de la presencia de los asentamientos religiosos no se establecieron lazos significativos que se reflejen en El Vallecito. Todo se reduce si acaso a un instrumento de madera o “palo excavador” trabajado con técnica no indígena, del cual ya se habló en párrafos arriba y que no se tiene la certeza que

corresponda a esta época. Las misiones estaban asentadas básicamente en la costa del Pacífico norte, cerca de fuentes de agua dulce y con terrenos cultivables (Meigs 1994), no existiendo necesidad de tener asentamientos al interior del territorio y menos en la sierra, situación que propició que los primeros habitantes occidentales del norte de Baja California (siglos XVIII y XIX) no tuvieran conocimiento del sitio El Vallecito como un asentamiento temporal importante de los antiguos kumiai.

Los contextos arqueológicos que presenta el sitio El Vallecito son frágiles y poco profundos, los materiales recuperados son de dimensiones reducidas, diversos y estuvieron expuestos al fuego, en algunos casos de forma prolongada. El Área Ceremonial Kumiai, los resguardos El Diablito, Los Solecitos y La Cueva del Indio contienen principalmente contextos ricos en material cultural, así también, todos los resguardos con pictografía son puntos importantes para ampliar el conocimiento del sitio y de las características culturales del grupo que ocupó El Vallecito.

Los trabajos realizados a la fecha por el proyecto demuestran que el sitio arqueológico El Vallecito es un lugar potencial para conocer el modo de vida y el desarrollo de los antiguos grupos indígenas que ocuparon las montañas del norte de Baja California.

## **Conclusiones**

1.- El Vallecito fue un gran campamento estacional al norte de la Sierra Juárez y punto importante de reunión para los indígenas de la parte noroeste de Baja California y sur del condado de San Diego, California.

2.- Presenta ocupación asociada a grandes bloques de roca granítica, utilizados como resguardo habitacional y ceremonial, donde no hay una separación marcada entre las actividades domésticas y las de tipo ritual o ceremonial.

3.- Utilización de la actual zona de acampar (Área Ceremonial Kumiai) como un espacio abierto para efectuar actividades colectivas de tipo doméstico y prácticas ceremoniales, así como tallar artefactos líticos cerca del afloramiento rocoso.

4.- Los artefactos líticos fueron elaborados principalmente en materias primas locales, además se presenta en baja proporción la obsidiana, material foráneo representado en algunas puntas de proyectil y desechos de talla de reducidas dimensiones.

5.- Los habitantes del sitio emplearon en la alimentación principalmente animales de talla pequeña como fuente de proteína, entre ellos ardilla, tuza, ratón de campo, conejo y liebre, además, ocasionalmente animales de talla media y grande como el venado cola negra. Los animales eran asados al fuego directo más que cocinados.

6.- Los productos vegetales fueron básicos en su dieta, evidenciado por los restos botánicos localizados en el contexto arqueológico y por los cientos de metates tallados en roca fija para procesar productos como la bellota y el piñón.

7.- Se practicaba la cremación humana en el sitio; se tienen detectados al menos tres lugares para ello.

8.- Los componentes para elaborar la pintura rupestre son pigmentos de origen mineral para los colores blanco, rojo y anaranjado, así como de tipo orgánico, carbón vegetal, para el color negro; además, utilizaron como aglutinante solo agua.

9.- Presencia de elementos foráneos en el sitio, productos marinos como moluscos, peces y erizos, así como obsidiana, lo que nos habla del intercambio ejercido de alguna manera con zonas alejadas.

10.- Este sitio se sitúa dentro de las fases culturales de la arqueología de Baja California desde fines de la Prehistoria Tardía al periodo histórico, no registrándose en El Vallecito de forma material la influencia misional ejercida a los indígenas del norte de la península.

11.- El Vallecito es un lugar potencial para conocer el modo de vida y el desarrollo de los antiguos grupos indígenas del norte de Baja California.

## Bibliografía

Álvarez Williams, Anita

1975 *Los primeros pobladores de Baja California*, Gobierno del Estado de Baja California, Mexicali.

Banks, Thomas Jeffrey

1971 "Geologic obsidian sources for Baja California", *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 7(1):24-26.

Baumhoff, Martin A.

1957 *An introduction to Yana archaeology*, University of California Archaeological Survey Reports 40, Berkeley.

Cobo, Juan Manuel

2005 Presentación del proyecto "Caracterización fisicoquímica y aplicación tecnológica de pintura rupestre en Baja California", Programa de Corrosión del Golfo del México, Universidad Autónoma de Campeche.

Cortes, Edna Alicia

1988 *Estudio etnobotánico comparativo de los grupos indígenas kamiai y pa ipai del norte de Baja California*, Tesis, Universidad Autónoma de Baja California.

Fontaine, Joseph S.

1965 "A preliminary survey of six aboriginal sites in the Sierra de Juarez", *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 1(4):3-18.

Guía-Ramírez, Andrea

2002 *Análisis de los materiales arqueozoológicos provenientes del sitio arqueológico "El Vallecito", temporada 2001*, Centro INAH Baja California, Ensenada.

2003 *Análisis arqueozoológico del sitio arqueológico El Vallecito, temporada 2002*, Centro INAH Baja California, Ensenada.

2004 *Análisis de los materiales arqueozoológicos recuperados del sitio arqueológico El Vallecito, temporada 2003*, Centro INAH Baja California, Ensenada

Hedges, Kenneth Everett

1970 *An analysis of Diegueño pictographs*, Tesis, San Diego State University.

Kroeber, Alfred L.

1925 *Handbook of the Indians of California*, Bureau of American Ethnology Bulletin 78, Washington, D.C.

Lanning, Edward P.

1963 "Archaeology of the Rose Spring Site, Iny-372", *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 49(3):237-336, Berkeley.

McDonald, Alison Meg

1992 *Indian Hill Rockshelter and aboriginal cultural adaptation in Anza-Borrego Desert State Park, southeastern California*, Tesis, University of California, Riverside.

- Meigs, Peveril III  
 1994 *La frontera misional dominica en Baja California*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.
- Molitor, Martha  
 2000 “Perforated stones from the Ledge Site”, *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 36(2):53-59.
- Oviedo García, Fernando  
 2001 Proyecto arqueológico El Vallecito, La Rumorosa, B.C., Mecanoescrito presentado al Consejo de Arqueología del INAH, México.
- Registro Arqueológico del INAH  
 1985 “Proyecto de atlas arqueológico de pictografía y petrograbados en Baja California”, Centro INAH Baja California, Mexicali.
- Rogers, Malcolm J.  
 1929 “Notas de campo sobre el norte de Baja California”, San Diego Museum of Man.  
 1936 *Yuman pottery making*, San Diego Museum Papers 2.
- Salcido-Berkovich, César  
 1997 *Registro de sitio arqueológico “El Vallecito”*, Centro INAH Baja California, Mexicali.
- Schroth, Adella B. y L. R. B. Joesink-Mandeville  
 1987 “Bifaces from the Soda Springs Rockshelter (CA-SBr-363B)”, *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 23(3):35-57.
- Serrano, Jorge  
 1986 *Proyecto arqueológico y de restauración en el sitio El Vallecito, La Rumorosa, Baja California: primer informe de actividades*, Centro INAH Baja California, Ensenada.
- Bajacalifology  
 s.f. “Tizon Brown Ware”, en la webpage Bajacalifology.
- Treganza, Adán E.  
 1942 “An archaeological reconnaissance of northeastern Baja California and southeastern California”, *American Antiquity* 8:152-163.
- Uriarte de Lang, María Teresa  
 1977 “Funeral customs of the Baja California Indians. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly* 13(1):35-44.
- Valdez, Benjamín; Michael Schorr y Juan Manuel Cobo  
 2004 *Caracterización fisicoquímica y aplicación tecnológica de pintura rupestre en Baja California*, Instituto de Ingeniería, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.
- Wilken, Michael  
 2002 “Native perspectives on archaeological sites of Cuyamaca Rancho State Park”, *Memorias: Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California* 3:177-187.